

Adiòs a Juan

Antes de cerrar la edición de este número de la revista Távira, nuestra Escuela ha sufrido la pérdida de uno de sus miembros más destacados, *Juan Benvenuty Morales*, catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación, y director del ICE de la Universidad de Cádiz. Una vida demasiado corta, para tan llena... Apenas cuarenta años y la expresión más aproximada de lo que sentimos es que «se nos ha ido de entre las manos».

A pesar de los meses transcurridos desde que se inició el proceso que se nos lo ha llevado, y a pesar de sus caídas y recaídas y de su largo y penoso tratamiento, daba la impresión de que estaba en plena salud. No vivía la enfermedad, su cuerpo estaba enfermo, pero él, Juan, no. Conocía su diagnóstico y seguía con apasionado interés el proceso de la medicina y la confianza en su avance, pero como si no fuera su propia vida la que dependía de ella. Sin someterse ni desalentarse. Sin compadecerse ni lamentarse. Y tenía tanta fuerza y entereza que a todos nos lo hacía sentir así: ante cada recaída sólo pensaba en los días que tardaría en recuperarse para continuar trabajando alcanzando nuevas metas. Y ese camino suyo de proyectos y realizaciones, se quebró de pronto, como por un golpe de hacha, en la plena ilusión de un día siguiente que ya no habría.

Dios se lo llevó piadosamente librándolo de la miseria del cuerpo y dejándonos la sombra de su sonrisa, su serenidad y su ecuanimidad. Abierto a todos los campos de la cultura y sensible a todas sus manifestaciones, estaba lleno de aficiones —no era un mero «aficionado»— y las disfrutaba intensamente: desde la Música (¡con qué ilusión entró a formar parte de la Coral Universitaria!) y el Dibujo (la portada de esta Revista es suya), a los toros y al placer de entregarse a la amistad. Generoso y capaz al dar y al recibir con el tacto y la delicadeza de convertir cada momento en un acto de amor.

Sería injusto reducir la persona de Juan al campo de compañero de profesión según el que aparece hoy en esta Revista. Nos referimos al Juan, de Concha, de Luis y de Manuel. Al Juan familiar, al de sus

alumnos y al de todos los que trabajaron con él. De todos los que lo hemos conocido y querido y nos hemos beneficiado del ejemplo de su dignidad y elegancia, de su entereza. De todos los que nos sentimos unidos en el dolor compartido, cubiertos por su sombra a la que nos acogemos apoyándonos mutuamente para consolarnos y en la fe de su felicidad y descanso en la luz y la paz.



Su vida estuvo vocacionalmente orientada a la educación: Su primera carrera fue la de Magisterio que terminó en 1968 en esta misma Escuela de Cádiz. En 1973 se licenció en Pedagogía en la Universidad Pontificia de Salamanca y a partir del curso 1976/77 se incorporó al Claustro de la Escuela Universitaria de Profesorado de EGB de Cádiz como Profesor Encargado de Curso. Superadas la pruebas establecidas, fue nombrado agregado numerario en octubre de 1981 y profesor titular desde junio de 1984. En noviembre de 1985 obtuvo el grado de doctor en la Universidad de Sevilla con la tesis «Educación y Política Educativa en Cádiz en la Segunda República», que mereció la calificación de Sobresaliente cum laude y que ha sido editada por la Excma. Diputación de Cádiz recientemente. El 11 de diciembre de 1986 fue nombrado director del ICE de la Universidad de Cádiz y finalmente, ya el 5 de mayo de 1987, tomó posesión de la Cátedra de Psicología Evolutiva y de la Educación a que había accedido por Concurso de Méritos.

MARISOL PASCUAL PASCUAL